



Se rehúsa a Recoger

Categoría: Social

Comportamientos Relacionados:

- Desordenado/a
- Irresponsable
- Despreocupado/a

Qué hacer:

Hable consigo mismo. Dígase a sí mismo: “Es molesto cuando veo el desorden que mi hija/ hace y no levanta, pero yo puedo manejar estar molesta. Esto sólo me dice que tengo que enseñarle que mantener limpio y organizado hace la vida más fácil. Yo puedo hacerlo.”

Empatía. Dígase a sí mismo: “A veces yo tampoco quiero levantar el desorden que hago. Yo entiendo que mi hija no sabe cómo mantener nuestra casa limpia y bien organizada – ¡O no quiere! ¡Ella sólo quiere jugar!

Enseñe. Dígase a sí mismo: “Yo puedo enseñar a mi hija cómo recoger cuando haga un desorden; mantener los juguetes y otras cosas en orden puede ser divertido y hacer la vida más predecible. Es importante que aprenda a ser organizada, esto le será útil para el resto de su vida. ¡Cuando limpia después de hacer un desorden el trabajo de recoger es más fácil!

Levante después de utilizar los juguetes. Enseñe a su hijo cómo poner lo juguetes en su lugar inmediatamente después de que termine de jugar para limitar el desorden cuando pasa de un juguete a otro. Ayúdele a adoptar el hábito de recoger a una temprana edad, para animarlo que sea un niño más ordenado y posteriormente un adulto organizado.

Sea lo más específico que usted pueda. En lugar de pedirle a su hijo que recoja su cuarto, dígale exactamente lo que usted quiere que haga. Por ejemplo, diga: “Pongamos las clavijas en la cubeta y los bloques en la caja.”

Asigne un lugar seguro para las actividades que crearán un desorden. Evite marcas potencialmente permanentes en el sillón, alfombra, o mesa dejando que su hijo/a juegue con estos materiales (pinturas de agua, arcilla, plumones, crayolas, etc.) en lugares apropiados; alguna área en donde no haya alfombra, o una mesa cubierta con periódico y un mantel por debajo de esta.

Use la Regla de la Abuela. Diga: “Cuando hayas puesto todas las pelotas en la canasta y los carros en el anaquel entonces podrás salir a jugar con tu amigo.” Si usted considera que su hija necesita ayuda, felizmente muéstrele cómo hacer lo que usted está pidiendo.

Haga de recoger un hábito. Cuando se hace todos los días, recoger los juguetes, levantar la ropa o los trastes se vuelve un hábito, de la misma forma que bañarse y lavarse los dientes es parte de su rutina. Al final del día, juntas levanten los juguetes, material de arte, la cocina y ropa antes de empezar su rutina para acostarse a dormir. Su hija aprenderá que esto es importante para usted y por lo tanto será importante para ella también.

Juegue a ganarle al reloj. Cuando su hijo trate de ganarle al temporizador de su celular, recoger sus juguetes es un juego divertido. El temporizador usa la naturaleza competitiva de su hija para motivarla completar la tarea de forma rápida y hace que limpiar (y otros quehaceres) sea más divertido. Programe el temporizador para 5 minutos y diga: “¡Veamos si podemos levantar todos estos juguetes y ponerlos en la canasta de juguetes antes de que el temporizador suene! Listos, ¡Ya!” ¡Elogie su rápido trabajo cuando termine de limpiar antes de que suene el temporizador!

Haga tareas pequeñas y manejables. Cuando a un niño muy pequeño se le pida recoger su desorden, es posible que ni siquiera sepa donde comenzar. Ayúdele señalando un juguete y diciendo: “Empecemos con tu camión. Primero pon el camión en la caja.” Después siga con el próximo juguete u objeto hasta que todos hayan sido puestos en su lugar.

Enseñe a los niños más grandes y a los adolescentes a poner las cosas en su lugar. Después de que le haya dicho a un niño mayor en donde van las cosas: como colgar la mochila en el perchero del pasillo o poner los zapatos en un contenedor a lado de la puerta, elogíe su pulcritud. Si encuentra zapatos a la mitad del cuarto, póngalos en el armario de usted. Cuando su hijo pregunte por ellos, dígame que se los regresará una vez que haya completado una tarea para usted, como el aspirar el piso. Esto lo ayudará a recordar poner los zapatos en su lugar.

Cree una tabla de quehaceres. En cuanto su hijo tenga la edad para colocar una calcomanía en un póster o una marca en su “tabla de quehaceres”, usted puede hacer que realizar quehaceres sea una forma divertida de que su hijo gane elogios y que se sienta bien por haber ayudado. Dígame: “Pongamos una calcomanía en la tabla”, cada vez que su hijo logre una meta – aún si no puede leer, podrá leer su sonrisa y su felicidad por haber hecho un buen trabajo. Si su hijo es demasiado grande para que las calcomanías sean un incentivo, encuentre otra recompensa por lograr la meta de marcar la tabla por una semana o un mes. La lección es tanto de ser responsable como de levantar un desorden.

Las tareas pueden incluir tender la cama, limpiar la mesa, meter o sacar los trastes del lavaplatos y lavar o secar los trastes después de cocinar. Esto también disminuye las peleas entre hermanos – en la tabla puede poner a quien le toca

qué. Por ejemplo: lunes, martes, miércoles a Manuel le toca lavar trastes. Jueves, viernes, y sábado le toca a Sarah.

Elogie por el esfuerzo de recoger. Elogie la excelente manera en que su hija está limpiando su clóset. Por ejemplo, diga: “Me gusta cómo estás recogiendo lo del piso, así puedes caminar en el clóset sin pisar la ropa. Gracias por ayudar a mantener tu ropa colgada para que se mantenga limpia.”

Qué no Hacer:

No espere la perfección. El hecho que su hija esté intentando limpiar quiere decir que está aprendiendo cómo hacerlo. Su hija mejorará con el tiempo. La lección más importante es crear un hábito, no un acto de una sola vez.

No castigue el desorden. Castigando a su hijo por ser desordenado no le enseñará las habilidades de limpieza que necesita aprender.

No use sobrenombres. El llamar a su hijo un “sucio” porque hace un desorden con sus juguetes y ropa más no los levanta no le enseñará a ser limpio. El sobrenombre que usted use se convertirá en su identidad. Si el cree que es un sucio, se comportará como uno.

Los autores y la Fundación Crianza con Amor y Límites se deslindan de cualquier responsabilidad por consecuencias dañinas, pérdida, heridas, o daño asociado con el uso y aplicación de información o consejo contenido en estas recetas y en este sitio. Estos protocolos son guías clínicas que deben ser usadas en conjunto con el pensamiento crítico y el juicio crítico.

©2018 Fundación Crianza con Amor y Límites

Mente S.E.T.

Los primeros 3 pasos para resolver problemas de comportamiento

Háblese a sí mismo

Primero, cálmese.

Empatía

Segundo, póngase en los zapatos de su hijo.

Enseñe

Tercero, enséñele a su hijo lo que quiere que haga.

Recordatorios Alentadores

Seré paciente.

La paciencia es la clave. Mi hijo aprende a ser respetuoso al ser tratado respetuosamente.

Práctica, práctica, práctica.

Mi hijo aprende practicando lo que quiero que aprenda. Seré un maestro constante.

Centraré los elogios en el comportamiento de mi hijo.

Mi amor y aceptación por él es incondicional ... es su comportamiento lo que quiero cambiar.

Seré positivo

Evitaré las luchas de poder manteniendo mi tono de voz positivo. Mi hijo y yo somos un equipo, trabajando hacia el mismo objetivo.

Nunca es demasiado tarde.

Siempre puedo comenzar a enseñarle a un niño un nuevo comportamiento.

No es el fin del mundo si cometo un error de disciplina.

No existe tal cosa como un padre perfecto. Voy a regresar al camino correcto con las soluciones de enseñanza en *Behavior Checker*.

©2018 Raised with Love and Limits Foundation

“Fundación Crianza con Amor y Límites”